



LOQUILLO, UN ROCKER DE CALLE POR LAS NUBES

"Hoy, para mi lo más importante es pasármelo lo mejor posible. Emborracharme lo más posible, tocar lo más posible, e irme con el máximo de tías que pueda... Como decían los Stranglers, "no más héroes que ya hemos tenido bastantes".

La cita era a las cinco y media en un tumultuoso bar del centro. Llegó sin el clavel en la solapa, como habíamos convenido, pero sus dos metros de rocker le delataban. Inconfundible Loquillo...

Nos instalamos en el rincón más tranquilo del bar y, entre café y café, nos dispusimos a conocer a José M^a. Sanz, Loquillo.

¿Como empezaste con esto, Pájaro Loco?

"Pues empecé hace ocho años, en el 76, a nivel bastante cutre. Iba a las emisoras de radio y daba la bronca a los disjockeys que había entonces, con discos de Rock'n'roll, porque el rock era entonces una cosa que nadie conocía. Después de esto, aquí empezó a surgir el movimiento rocker y los "teddy boys" en el que estuve liado un par de años y durante este tiempo, pues monté dos bandas de rock and roll: "Teddy Loquillo y sus amigos" y "Loquillo y los Intocables".

Por ese tiempo, también había colaboraciones en radio, cosas en "Disco Exprés", "Popular 1" y más tarde, en la revista "Star". Vamos, hacía mis pinitos, pero no demasia-

do en serio, porque aquí estaba todo muerto y lo sigue estando..."

Cansado de actuaciones barriobajeras, Loquillo colgó Psicología a medio curso y se marchó a Londres. A su vuelta, Cúspide, una discográfica recién aparecida en Barcelona, le propuso grabar un LP y surgió "Los tiempos están cambiando", donde se recopilaban los mejores temas con los que Loquillo y su banda de amigos habían empezado. Temas como "Voy a ser un rock'n'roll star", "No bailes rock and roll en el Corte Inglés..."

Después de esto, "me fui a la mili y... se fue todo a la mierda. Grabamos dos singles a mitad de mili y cuando volví, me encontré que no había banda, la compañía se había

hundido y estaba como empecé. La única persona que quedaba de aquella época era Sabino Méndez, el guitarra de los Intocables. Se quedó conmigo y entre él y yo montamos lo que ahora es "Loquillo y los Intocables".

La cosa empieza a funcionar

Por aquella época, en Madrid se vivía la "movida". Gente como Alaska y los Pegamoides, Derribos Arias, Radio Futura... abrían nuevos caminos en la música.

Mediante su amistad con Alaska y Poch, Loquillo viajó a Madrid y consiguió un contrato con Tres Cipreses. Con esta compañía, "Loquillo y los Trogloditas" grabaron su segundo LP, "Ritmos de Garage" que salió el verano pasado. Canciones como